Anales de Literatura Española **Artículo de investigación**
e-ISSN: 2695-4257 | ISSN: 0212-5889
Núm. 37, 2022, pp. 123-141
https://doi.org/10.14198/ALEUA.2022.37.06

Los itinerarios de Emilia Pardo Bazán en *Por la Europa católica* (1902)

Emilia Pardo Bazán's itineraries in *Por la Europa católica* (1902)

Manuel Javier Muñoz Álvarez

Autoría:
Manuel Javier Muñoz Álvarez
Universidad de Málaga, España
https://orcid.org/0000-0001-9780-319X
majamual@gmail.com

Citación:
Muñoz Álvarez, Manuel Javier. «Los itinerarios de Emilia Pardo Bazán en *Por la Europa católica* (1902)», *Anales de Literatura Española*, n.º 37, 2022, pp. 123-141. https://doi.org/10.14198/ALEUA.2022.37.06

Fecha de recepción: 27/07/2021
Fecha de aceptación: 21/02/2022

© 2022 Manuel Javier Muñoz Álvarez

Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).

Resumen

Emilia Pardo Bazán es una autora canónica de la literatura española, pero todavía existen áreas de su trayectoria literaria poco estudiadas, como su faceta de viajera. *Por la Europa católica* (1902), libro de viajes donde recopiló crónicas escritas y publicadas en la prensa contemporánea, es un buen ejemplo. El presente artículo tiene por objeto llenar algunas de las lagunas que presenta el estudio de esta obra apenas atendida por la crítica especializada. Para ello nos centraremos en los siguientes aspectos: la transmisión textual de cada texto, la datación de los itinerarios y la estructura del libro. Un estudio de este tipo permite conocer mejor el proceso creativo de la escritora y aproximarse a uno de los rasgos prototípicos de este subgénero literario: la factualidad.

Palabras clave: Emilia Pardo Bazán; *Por la Europa católica*; relato de viajes; crónica periodística; itinerario; transmisión textual

Abstract

Emilia Pardo Bazán is a canon author of the Spanish literature. However, there are still areas of her literary work insufficiently studied, especially her facet as a traveller. *Por la Europa católica* (1902), a travel book of chronicles written and published in the contemporary press, can be taken as a good example. The purpose of this research is to fill some of the gaps present in the study of this book. To do so, this article will focus on the following aspects: the textual

transmission of each text, the dating of the itineraries and the structure of the book. A study of this type allows a better understanding of Pardo Bazán's creative process as well as an approach to the prototypical features of this literary subgenre: factuality.

Keywords: Emilia Pardo Bazán; *Por la Europa católica*; travelogue; journalistic chronicle; itinerary; textual transmission

Estado de la cuestión y objetivos

Aunque la copiosa obra de Emilia Pardo Bazán no ha pasado inadvertida para la crítica especializada, aún existen parcelas que requieren mayor estudio. Si se comparan los trabajos dedicados a su producción narrativa con los que abordan sus relatos de viajes[1], puede observarse que el número de estos es inferior, lo que lo convierte en un campo fecundo que hoy todavía puede explorarse más. Peñalta Catalán (2020: 125) extiende a Pardo Bazán una afirmación que hace sobre los relatos de viaje de Benito Pérez Galdós: «resulta sorprendente que […] estos textos [los relatos de viaje] hayan pasado desapercibidos o no hayan interesado a los estudiosos de su obra».

No ha de pensarse, sin embargo, en la inexistencia de investigaciones en torno a la literatura de viajes pardobazaniana; al contrario, las ha habido y desde muy diversas perspectivas. Así, por ejemplo, en Freire López (1999) se elabora una poética de la crónica de viaje en Pardo Bazán; en González Herrán (2003) se recorre la producción viática de la coruñesa y en Carrasco Arroyo (2007a) se ahonda en los juicios estéticos sobre la obra del Greco que la autora vertió en sus escritos de viajes. Han recibido una considerable atención *Al pie de la torre Eiffel. Crónicas de la exposición* (1889), *Por Francia y por Alemania* (1890) y *Cuarenta días en la Exposición* (1900), los tres libros compuestos a raíz de la labor de cronista de Pardo Bazán en las exposiciones universales (celebradas en París en 1889 y 1900), estudiados en Carrasco Arroyo (2007b), Rodríguez Fisher (2007) y Jiménez Morales (2008; 2009; 2017). Otros títulos suyos también han sido investigados: *Apuntes de un viaje. De España a Ginebra* (1873) en González Herrán (1999) y en García Sánchez (2019); los apuntes inéditos *Cahier de voyage* (*ca.* 1874) en Freire López (2008); *Mi romería (Recuerdos de viaje)* (1888) en Jiménez Morales (2007).

El presente artículo se centra en otro libro de viajes de Pardo Bazán, *Por la Europa católica*, dado a la imprenta en el año 1902 y que constituye el

1. Pardo Bazán ocupa una posición preeminente en la literatura de viajes española del período de entresiglos, dada la escasez de escritoras en este panorama (Burdiel, 2019: 346-347).

tomo XXVI de sus *Obras completas*, resultado de haber recopilado un conjunto de crónicas organizadas en las siguientes seis secciones o series: «Bélgica», «Provincianos franceses», «Notitas portuguesas», «Castilla», «Aragón» y «Cataluña»[2]. Esta investigación aborda el análisis de la transmisión textual de las crónicas que conforman el volumen, la datación de los itinerarios que en él se recogen y el examen de la estructura del libro. Un análisis de este tipo es necesario en tanto que permite, por un lado, conocer con mayor detalle los entresijos del proceso compositivo de una de las escritoras más representativas de la historia literaria española y, por otro, contribuir al estudio concreto de uno de los rasgos prototípicos de los relatos de viajes: su carácter factual, dado que remiten a un tiempo y a un espacio reales (Alburquerque-García, 2011:17). A esto hay que añadir que *Por la Europa católica* ha sido una obra que apenas ha suscitado el interés de la crítica. La bibliografía específica es escasa y ha atendido fundamentalmente a la sección belga del libro; en este sentido, son de obligada mención los diversos estudios de Behiels (2008; 2023; 2021), centrados, sobre todo, en las motivación artística y social del viaje de la coruñesa.

Las crónicas por la Europa católica

Es bien sabido que un rasgo caracterizador de este subgénero literario[3] es la factualidad del viaje (Arbillaga, 2005: 72; Alburquerque-García, 2011: 15-16). Quizás una de las singularidades de *Por la Europa católica* sea que

2. La editorial Bercimuel, en 2004, publicó un volumen recopilatorio titulado *Viajes por Europa*, donde se incluyeron las obras de Pardo Bazán escritas a raíz de sus excursiones a otros países europeos: *Mi romería (Recuerdos de viaje)* (1888), *Al pie de la Torre Eiffel (Crónicas de la Exposición*) (1889), *Por Francia y por Alemania* (1890), *Cuarenta días en la Exposición* (1900) y la parte de *Por la Europa católica* dedicada a Bélgica, Portugal y Francia. La citada edición suscitó la protesta airada de Sotelo Vázquez (2005a: 14), quien criticó su «escaso esmero filológico», ya que tan solo se recogieron «tres libros y medio de los publicados por EPB de temática viajera», quedando el libro que se analiza «inexplicablemente recortado». En su «Introducción» a la segunda edición ampliada de *Viajes por Europa* (2006), Paba (2006: 11-31) ha justificado el proceder de la Editorial Bercimuel, aduciendo que los capítulos de *Por la Europa católica* referidos a lugares del territorio nacional se incluyeron en *Viajes por España* (2006), junto a otros también fruto de su itinerancia por el país.
3. Es una cuestión controvertida la adscripción del relato de viaje a un género literario concreto. Por un lado, destaca la postura de García Berrio y Huerta Calvo (2015: 219), que lo incluyen dentro de los géneros didáctico-ensayísticos. En una línea parecida, Arbillaga (2005: 61) afirma que se sitúa en el «amplio marco intermedio de un sistema global de géneros dispuesto entre los géneros científico-técnicos y los géneros artístico-literarios». Por su parte, Alburquerque (2014: 50) sostiene que realmente constituyen un género *per se*, que a veces puede aproximarse al carácter ensayístico, pero otras no, aduciendo la existencia de textos medievales y renacentistas alejados de los parámetros de lo didáctico-ensayístico. En el caso concreto de los libros de viajes de Pardo Bazán,

no fue fruto de un único viaje; Pardo Bazán no se desplazó en una secuencia cronológica lineal por todos los lugares contemplados en el libro, sino que compiló varias crónicas escritas y publicadas en la prensa contemporánea en diferentes momentos de su trayectoria vital, fruto, lógicamente, de itinerarios muy dispares, cuyo denominador común no parece ser otro que la profesión de la fe católica de aquellos espacios por los que anduvo[4] y los motivos que propiciaron los viajes, tal y como la propia autora indica en la «Advertencia al que leyere» (Pardo Bazán, 1902: 5). Ahora bien, el texto prologal no alude a todo el conjunto, sino a «la cabeza de este volumen» (Pardo Bazán, 1902: 5), las trece primeras crónicas que forman «Bélgica», de tal modo que, en principio, tales motivaciones no podrían extenderse a las demás crónicas, quedando excluidas; si bien es cierto que en muchas de ellas pueden identificarse también ciertas inquietudes de tipo social (p. ej., la fábrica de Mataró en «Géneros de punto» o la colonia industrial de Güell en «Colmena») y artístico (p. ej., en «Rincones y callejas», «En el Escorial» y «El "Cau ferrat"»).

La transmisión textual de los textos que integran *Por la Europa católica* ya ha sido estudiada por Pérez Romero (2016: 185-189), que ha elaborado una tabla donde incluye el título de la crónica dentro del volumen, el título que recibió en la prensa contemporánea, así como el diario y la fecha de la primera publicación. Sin embargo, omite cualquier referencia a estos tres capítulos de *Por la Europa católica*: «Sarao», «Un congreso» y «Cuatro paredes»; tal vez pudiera deberse a no haber podido localizar el diario donde aparecieron.

González Herrán (2003) explica que la autora los concibe como obras ensayísticas antes que de entretenimiento.

4. Pardo Bazán fue una viajera empedernida. En «Desde el tren», el primer texto del libro, apuntaba que, en nuestro país, en ese momento histórico, todavía no se había logrado difundir una afición que ella llevaba tiempo practicando: la del viaje por el viaje, aquel que se realiza sin un propósito determinado; razón por la cual «causa cierto asombro que yo la profese. Quizás no se explican que por ver un edificio viejo, menos aún, el lugar donde ocurrió un hecho memorable, donde surgió un recuerdo o se escribió una página de historia, ande nadie rodando por trenes y fondas y estaciones, gastando tiempo y dinero, y privado de esas «comodidades de su casa» sin las cuales mucha gente no comprende la vida» (Pardo Bazán, 1902: 11). A diferencia de sus coetáneos, la aristócrata no compartía la visión gravosa del viaje; en realidad, para ella semejante actividad suponía adentrarse en la esencia de uno mismo (Patiño Eirín, 2009: 176). En «Desde el tren» llegó incluso a decir que «en esto de los viajes hay mucho que no es reductible al conocimiento, que no es *aprender*, que va más allá y corresponde a las esferas delicadísimas del sentimiento» (Pardo Bazán, 1902: 11). Ahora bien, la coruñesa no podría compararse con la mayoría de los viajeros del período finisecular, puesto que sus únicas limitaciones fueron las impuestas por su sexo, de tal modo que gracias a la posición económica desahogada de que disfrutó pudo permitirse «ser paseante, visitante y perseguidora del arte y del paisaje de su tiempo» (Carrasco Arroyo, 2007a: 334).

En este trabajo se ha descubierto que «Cuatro paredes» se publicó el 28 de octubre de 1899 en *El Defensor de Córdoba: diario católico*. Días más tarde, el 2 de noviembre, el contenido se reprodujo en *La Vanguardia*, como se comenta de forma explícita en la sexta página del periódico, indicando además que «un colega de Madrid publica el siguiente artículo [de Pardo Bazán] que reproducimos por referirse a poblaciones catalanas». Podría barajarse entonces la posibilidad de que el texto hubiese aparecido antes en un diario madrileño que a fecha de hoy no se ha podido encontrar.

Como sucede en Pérez Romero (2016), tampoco se ha averiguado la procedencia de «Sarao» y «Un congreso». Resulta curioso que la extensión de estas crónicas sea bastante menor que la de «Por las bodegas», el tercer texto incluido en «Provincianos franceses». No es descabellado sostener que fuesen meros apuntes de viaje que Pardo Bazán terminó recuperando en 1902 para preparar la edición de *Por la Europa católica*, aunque no existan pruebas que corroboren tal aseveración.

Mención aparte merece «En El Escorial», crónica que estaba sin titular en su versión periodística, aparecida el 23 de abril de 1900 en «La vida contemporánea» de *La Ilustración Artística*. Díaz Larios (1988) ha apuntado que en la Biblioteca-Museo de Víctor Balaguer, en Villanueva y Geltrú, se conservan una nota y nueve cuartillas con el título «En El Escorial», datadas en 1887, que habrían de funcionar como el borrador de algún artículo inédito, posiblemente el precedente del referido texto. Estas anotaciones presentan una estructura bipartita: la primera parte es «una evocación del pasado, representado por el noble edificio»; la segunda se trata de «una descripción de una comida en compañía de buenos amigos —entre ellos Mariano Pardo de Figueroa, el original "Dr. Thebussem"—, y de una visita a la Escuela de Montes» (Díaz Larios, 1988: 208). En el artículo de *La Ilustración Artística*, en palabras de Díaz Larios, «han desaparecido las referencias a personas concretas, quizá porque la anécdota que las motivaba se había desvanecido de la memoria con el paso del tiempo, y había perdido su función en la nueva redacción» (1988: 208).

Hay, por tanto, diferencias entre el supuesto borrador y el artículo sin título; algunas más de las referidas por Díaz Larios, verbigracia: las notas carecen de una introducción sobre la Semana Santa, que da pie a reflexionar acerca del recogimiento que inspira El Escorial; por otra parte, su tono triste y lúgubre contrasta con el optimismo de las descripciones de la crónica de 1900. Por mencionar tan solo dos ejemplos: «los claustros del Escorial no son tristes cuando los baña el sol» o «todo es puro Renacimiento italiano, con su arrogante hermosura, que hace irrupción entre la displicencia aburrida del monasterio español, y ofrece al espíritu un lugar risueño donde se puede leer a Platón o al Tasso» (Pardo Bazán, 1900: 266).

Ahora bien, esas páginas no pueden considerarse inéditas, dado que fueron publicadas el 30 de diciembre de 1887 en la *Revista Contemporánea*, bajo el título de «En El Escorial». Emilia Pardo Bazán reflejó en ellas una excursión realizada el 27 de noviembre de ese mismo año, en compañía del «ingeniosísimo doctor Thebussem, el vicepresidente del Congreso D. José de Cárdenas, el capitán de navío don Francisco Pardo de Figueroa, el diputado a Cortes D. Carlos Castel y el distinguido ingeniero D. Rafael Álvarez Sereix. Acompañados por los ingenieros Sres. Bragat, Lara, Ávila, Oliva Secall y Lizasoain, y el distinguido *sportman* don Rafael Vélaz de Medrano, visitaron el Monasterio y la Escuela de Montes. Los Sres. Oliva y Vélaz obsequiaron con un espléndido almuerzo a los expedicionarios, quienes quedaron muy agradecidos a tantas atenciones» («Noticias», 1887: 3).

Así pues, las notas fueron el antecedente inmediato del artículo que apareció en la *Revista Contemporánea* y no del que finalmente se incluyó en *Por la Europa católica*, lo que explicaría las diferencias señaladas por Díaz Larios y las que se han hallado en esta investigación. Se desconoce la razón por la que la escritora, cuando editó el tomo XXVI de las *Obras completas*, nombró el artículo de *La Ilustración Artística* con el mismo título del otro que previamente había publicado en 1887.

Terminada la historia de la transmisión textual, se datarán los viajes que Pardo Bazán volcó por escrito en *Por la Europa católica*. Una vez analizado en su totalidad, el libro supone un conjunto de itinerarios topográficos parciales[5]. El itinerario tiene una doble dimensión, espacial y temporal, ya que, además de con la topografía, también se vincula con la cronografía, puesto que el viajero-escritor refiere datos relativos al tiempo (Arbillaga, 2005: 73). Mientras que en *Al pie de la torre Eiffel* y en *Por Francia y por Alemania* Pardo Bazán dejó constancia del lugar y la fecha exactos en que fueron escritas cada una de las crónicas que integran los citados volúmenes, en *Por la Europa católica* omitió buena parte de la información cronográfica, dificultando así la labor del investigador.

Es posible hallar vagas referencias a algunas horas de salida y llegada o al momento y/o la duración de ciertos eventos. Así, por ejemplo, en «Hacia la frontera», la autora indicó que viajaba en el sudexpreso «a las altas horas»

5. En los relatos de viajes es posible hallar tres tipos de itinerarios bien diferenciados: a) el «itinerario topográfico pleno», definido por «el desarrollo lineal y completo del itinerario real seguido por el viajero» (Arbillaga, 2005: 72); el «itinerario topográfico implícito», caracterizado por la «representación literaria selectiva y muy incompleta del recorrido real realizado por el autor en su viaje» (Arbillaga, 2005: 72); en último lugar, el «itinerario topográfico parcial», situado a medio camino entre las categorías anteriores (Arbillaga, 2005: 73).

(Pardo Bazán, 1902: 22); en «La abadía de Maredsus» resaltó haber llegado «a las cinco de la tarde» a la «estación de Dené Maredsus» (Pardo Bazán, 1902: 38); en «Gante. Relámpago rojo», apuntó que «apenas clareó el día y brilló un sol de victoria» cuando visitó la cooperativa colectivista (Pardo Bazán, 1902: 83); en «Thomar», dijo de manera aproximada que «dos horas debió de durar el almuerzo» (Pardo Bazán, 1902: 140). Estas evidencias, como puede comprobarse, son insuficientes para la datación de los viajes aludidos —o, mejor dicho, eludidos—; no obstante, la recuperación de noticias de la época permite, con mayor o menor exactitud, sortear esta dificultad y corroborar los itinerarios.

La primera serie del tomo XXVI de sus *Obras completas*, «Bélgica», posee mayor unidad y coherencia que el resto del libro. Las crónicas que la forman responden a un viaje unitario por Bélgica y Holanda, realizado en el verano de 1901; además, fueron publicadas de manera periódica ese mismo año en *El Imparcial*. No obstante, «Desde el tren» —capítulo que abre la sección belga, así como el libro en su totalidad— constituye una excepción; había aparecido en 1899, en *La Ilustración Artística*, escrito tras su estancia en Sarria, en septiembre del citado año[6]. El texto habla en términos generales del inicio de un viaje. Esta vaguedad justifica su selección y su ubicación privilegiada, ya que habría servido de pórtico a prácticamente cualquier narración viática. Es muy posible que Pardo Bazán pretendiese con este texto otorgar a *Por la Europa católica* una falsa apariencia de homogeneidad; un lector descuidado podría considerar erróneamente la obra como un todo unitario, una sucesión lineal de viajes.

Las tres crónicas de «Provincianos franceses» —«Sarao», «Un congreso» y «Por las bodegas»— parecen corresponder a un único viaje a Francia para asistir al «Congreso universal de lenguas romances o neolatinas», donde disertó sobre la literatura contemporánea en España[7]. La propia escritora declaró que este congreso tuvo lugar en Burdeos en 1896 (1899g: 5). Sin embargo, «Por las bodegas» se publicó el 2 de septiembre de 1895, en *El Imparcial*, lo que no concuerda con la fecha anteriormente citada. Según la prensa finisecular, el congreso se celebró en el año 1895. Así, por ejemplo, el *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana* concreta la fecha del evento: del 5 al 10 de agosto de 1895 («Congreso de las lenguas romanas», 1895: 20). Otros medios periodísticos contemporáneos corroboran este dato, como *La Unión Católica. Diario*

6. El 18 de septiembre se indica en *La Época* que «La ilustre novelista D.ª Emilia Pardo Bazán se encuentra en Sarria (Lugo), pasando unos días en la casa de los Sres. de Oñate» («El veraneo», 1899: 2).
7. La disertación tuvo importantes consecuencias para la escritora, pues dio pie a su designación como catedrática en el Ateneo de Madrid, en el curso 1896-1897 (Guzmán Guzmán, 2014: 26)

religioso, político y literario («Congreso de las lenguas latinas», 1895: 1), *La Lucha* («Lenguas romanas», 1895: 3), *El bien público* («Congreso de las lenguas neo-latinas», 1895: 2) o el *Heraldo de Baleares. Diario Independiente* («Incendio. Congreso lindísimo», 1895: 3).

Por otra parte, el 7 de agosto de ese mismo año se escribe en *La Época* que «la Sra. Pardo Bazán habrá salido hoy o saldrá mañana de la capital de Guipúzcoa para Burdeos, donde va a dar, en francés, una conferencia sobre "La literatura española contemporánea", por invitación del Congreso Internacional de las Lenguas romances» («Noticias generales», 1895b: 3). Incluso se conoce el día exacto en que pronunció su ponencia: el 9 de agosto («Noticias varias», 1895: 2; Rodrigo, 1895: 3). Es muy posible, por tanto, que la autora confundiese la fecha debido a los estragos de la memoria y que el viaje de «Provincianos franceses» ocurriese en realidad en 1895.

Confirman este hecho varias fuentes que constatan que Pardo Bazán se trasladó en julio de 1895 a Barcelona, donde pasó una temporada («Noticias», 1895: 3; «Noticias generales», 1895a: 3; «Noticies», 1895: 2; «Emilia Pardo Bazán», 1895: 522; Julio Víctor, 1895: 3; *Pepet del Carril*, 1895: 396). Entre las actividades llevadas a cabo por la aristócrata, se encontraba «recullir alguns datos pera la conferencia publica que sobre literatura catalana y gallega té compromís de donar próximament en la ciutat de Burdeos» («Sin título», 1895: 461)[8]. Esta información conduce a relacionar temporalmente el desplazamiento a Burdeos de «Provincianos franceses», con varios textos de «Cataluña», más en concreto con «Géneros de punto», «Colmena» y «El "Cau Ferrat"», tal y como se podrá comprobar más adelante.

Las dos crónicas de la tercera serie, «Notitas portuguesas», refieren un mismo viaje con motivo del quinto «Congreso Internacional de la prensa», reunido en la ciudad lisboeta en octubre de 1898. De acuerdo con la edición del 1 de octubre de *La Época* («El Congreso de la Prensa», 1898: 3),

> han asistido los siguientes delegados: de Francia, 102; de Portugal, 38; de Italia, 37; de Hungría, 33; de Alemania, 27; de Austria, 26; de Inglaterra, 14; de Bélgica, 13; de Suecia, 13; de Dinamarca, 8; de Holanda, 6; de Finlandia, 5; de los Estados Unidos, 4; de Noruega, 8; de Rusia, 2; de España, 1, y del Transvaal, 1[9].

En un artículo escrito en Lisboa el 30 de septiembre de 1898 y publicado en *El Imparcial* el 5 de octubre, el periodista y político Alonso de Beraza (1898: 1)

8. Información similar ofrece Roca y Roca en *La Vanguardia* (1895: 4).
9. La misma relación recogida por *La Época* figura en *La Correspondencia de España* («Congreso de la Prensa», 1898: 3), *Diario Oficial de Avisos de Madrid* («El Congreso de la Prensa», 1898: 3) y *El Lábaro* («Noticias varias», 1898: 3).

dejó constancia de una «agradable sorpresa»: en el congreso se encontró con «una compatriota, la señora de Pardo Bazán, y excusado es decir que hablamos largamente de España y de las cosas de nuestra tierra, salvo la política, que allí nos estorbaba en absoluto». Para el 15 de octubre ya habría finalizado el evento, puesto que *La Correspondencia de España* («Sin título», 1898: 3) informaba de que «muchos de los periodistas extranjeros que regresan del Congreso de Lisboa se detienen estos días en Madrid y visitan al Sr. Castelar».

La cuarta serie, «Castilla», está formada por ocho capítulos en los que relata diferentes viajes por tierras castellanas. Debido a los pocos datos conservados, resulta muy complicado precisar el momento exacto en que estuvo por los lugares indicados. La fecha de publicación en prensa de las crónicas de esta sección constituye la única prueba objetiva de que se dispone para acotar temporalmente los itinerarios de Pardo Bazán. «Fondas y posadas», datada en 1892, constituye una serie de reflexiones que la autora volcó por escrito acerca de la falta de higiene de la ciudad de Madrid, el estado del hospedaje o las cualidades que debe poseer el viajero ideal, ejemplificado en el inglés, para disfrutar completamente de la experiencia viática. «A caza del pasado» y «Segovia»[10] fueron producto de una o varias visitas a la ciudad segoviana en

10. Para describir la ciudad de Segovia, Pardo Bazán recurrió al tópico del *laudibus urbium*, cuya estructura interna comprende las siguientes fases: «1. la antigüedad y los fundadores de la ciudad; 2. su situación y sus fortificaciones; 3. la fecundidad de los campos y la provisión de agua; 4. las costumbres de los habitantes; 5. sus edificios y monumentos; y 6. sus hombres famosos y su personalidad ilustre» (Arbillaga, 2005: 80). Aunque no habló en concreto de su fundación, sí que refirió de forma general el origen romano de la civilización de la Península, cuyo espíritu seguía latente en Segovia (Pardo Bazán, 1902: 157). Por otro lado, dio cuenta de algunos monumentos (esculturas) y edificios (palacios, iglesias y casas) que vio durante su estancia segoviana.
Mención aparte merece el famoso acueducto, que sirvió a la autora de pretexto para describirlo y abordar el aprovisionamiento de agua: «El acueducto sugiere no pocas reflexiones. Mientras las instituciones y las creencias de otras edades relativamente cercanas se van y se extinguen, y caen desmoronados los edificios que surgieran a su impulso, el acueducto y su modesto y práctico fin son permanentes. El agua es hoy, como en tiempo de Trajano, la primer [*sic*] exigencia de la cultura, el sello de la urbanidad. Rodando y rodando, hemos vuelto al agua. Mil veces se ha descrito el atrevimiento y la gallardía de ese largo y hermoso acueducto, formado de sillares enormes, que solo por su exacto encaje se sostienen, sin rastro de argamasa ni zunchos de hierro: admirable disposición que sorprende más en las dovelas de los arcos, donde se diría que las claves van a resbalar y caer al suelo…, ¡y llevan diecinueve siglos así! Como los sillares son almohadillados, parece al pronto que se ha formado el acueducto apilando cojines —singular asociación de una idea de blandura y molicie con una obra tan vigorosa, tan varonil, tan latina—. —"Esta es obra de esclavos" —me decía el ilustrado arqueólogo marqués de Miranda, que nos acompañaba en las correrías a través de Segovia, cuando desde la plaza del Azoguejo contemplábamos la prodigiosa elevación de la puente seca. —"Aquí no se ha escatimado ni tiempo ni sangre; esto es como las Pirámides de Egipto;

1896, tal vez en el mes de septiembre, si se acepta la idea de que los dos textos tuvieron que escribirse durante esas excursiones o no mucho tiempo después.

A Toledo le dedicó cuatro crónicas: «Misa vieja», «Más patrañas», «Rincones y callejas» y «Las alhajas de la Virgen del Sagrario». Las tres primeras se publicaron en 1896, con lo cual muy posiblemente hayan sido escritas a raíz de un mismo viaje; en cambio, la cuarta está fechada en 1899, por lo que la visita a la catedral que relata tuvo que ser producto de otro viaje o excursión. Finalmente, «La leyenda de Cervantes en Esquivias» tiene como trasfondo una visita al mencionado municipio toledano que debió de realizar antes del 4 de mayo de 1896, momento en que aparece en *El Liberal*.

La quinta serie, «Aragón», consta solamente de dos capítulos. «En Zaragoza» y «El oasis de Piedra» parecen abordar cada uno un viaje distinto, como se evidencia por las fechas en que aparecieron en la prensa: el primero, el 13 de noviembre de 1899; el segundo, el 30 de septiembre de 1895. Sobre este último apenas he hallado información, excepto que la visita al monasterio de Piedra debió ocurrir en «los últimos días radiantes del verano», que «convidan a despedirse de la naturaleza» (Pardo Bazán, 1902: 220). Teniendo en cuenta esto, además del día exacto en que fue publicado, es plausible sostener que se desplazase a Nuévalos poco antes del 30 de septiembre de 1895.

Por su parte, «En Zaragoza» recoge un viaje a la capital aragonesa[11] que habría tenido lugar los dos primeros días de octubre de 1899. En la edición de *El Defensor de Córdoba* del 4 de octubre de 1899 se incluyen estos versos: «Al llegar a Zaragoza/ la de Pardo de Bazán,/ la visitó Paraíso./ ¡Ay qué par!» (El P. Cobos, 1899: 1). Gracias al *Heraldo de Madrid* (Alcalde, 1899: 3) es posible precisar todavía más la fecha:

> Anoche [primero de octubre] llegó [a Zaragoza] doña Emilia Pardo Bazán a quien han visitado las personas más significadas de esta.
> Hoy almorzó con el Sr. Paraíso y otros admiradores suyos en la quinta Julieta.
> Luego, en coche, recorrió las afueras de la población.
> Después visitó la fábrica «La Veneciana», haciendo grandes elogios de los adelantos industriales que significa dicha fábrica, propiedad del Sr. Paraíso.
> Mañana publicará el *Heraldo de Aragón* un artículo-saludo a la señora Pardo Bazán en nombre de Zaragoza.

los obreros ni se cuentan ni importan; el caso es que la construcción asombre a los siglos venideros"» (Pardo Bazán, 1902: 158).

Finalmente, cabe reseñar que, en lugar de incidir en las costumbres de la zona, relató tres sucesos curiosos: a) los peligros de la vestidura de la figura de San Sebastián; b) el milagro de la hostia consagrada; y c) la sortija de oro de la difunta dama.

11. En concreto, el tercero que hace: «Es la tercera vez que voy a arrodillarme en el Pilar, sin más objeto que satisfacer el gusto de estar en Zaragoza unos días» (Pardo Bazán, 1902: 211).

Esta noche marcha en el expreso para Madrid.

En efecto, la autora documentó en «En Zaragoza» su encuentro con el político regeneracionista Basilio Paraíso Lasús. Asimismo, este suceso explicaría la afirmación que hizo en la versión de «Desde el tren», publicada poco después en *La Ilustración Artística*: «Fue en Zaragoza donde advertí incremento industrial» (Pardo Bazán, 1899b: 666).

Por último, la serie de «Cataluña» consta de seis capítulos publicados en momentos diferentes. Podría afirmarse que el conjunto alude tan solo a tres viajes, como se intentará demostrar a continuación. Las visitas a Barcelona («Santas») y Gerona («Recuerdo de Gerona») bien pudieron corresponderse a un solo viaje llevado a cabo a finales de septiembre y comienzos de octubre de 1899. En «Santas», la autora contaba haber perdido el tren hacia Gerona[12]. Gracias a diferentes medios de la época, se ha podido reconstruir parcialmente el itinerario del viaje de la aristócrata[13]. Después de pasar unos días en Valencia, el 26 de septiembre de 1899 se marchó a Tarragona, Gerona y Figueras («La señora Pardo Bazán», 1899: 4). En cambio, en la edición del 28 de septiembre de 1899, un articulista anónimo de *La Dinastía* indica que Pardo Bazán partió de Valencia a Tarragona el día 27 («La señora Pardo Bazán», 1899: 3). Parece que a Tarragona llegó el 27 de septiembre, hospedándose en el hotel de Roma («La señora Pardo Bazán», 1899: 3). Aprovechó su breve estancia para visitar «el "Puente del diablo", las murallas ciclópeas y los más notables monumentos de Tarragona, de los cuales hizo calurosos elogios» («Hispania», 1899: 3). El 29 de septiembre llegó a Barcelona («De Barcelona», 1899: 2) y se hospedó en el Hotel de Inglaterra («Crónica local», 1899: 2). El 1 de octubre tuvo que partir a Gerona («Noticias», 1899a: 2), aunque Moreno Chacón (2019: 79) ha apuntado que ya estuvo en septiembre y que su objetivo final era el castillo de San Ferrán de Figueras.

12. «En Barcelona hay que estarse una quincena para empezar a ver, o pasar como el relámpago. No pudiendo hacer lo primero, opté por lo segundo. Llegar, dormir una noche en el hotel, tomar el primer tren, continuar a Gerona, a la mañana siguiente… Pero había contado sin la huéspeda. Y la huéspeda fue mi torpeza para descifrar los itinerarios […]. Me cuesta un trabajo desmedido relacionar los trayectos, y me equivoco frecuentemente al combinar las horas. No debe ser culpa de la *Guía*, sino, lo repito, de mi poca disposición para el manejo de ese mamotreto […]. Parece que había un expreso a las nueve de la mañana; pero el tal expreso se me escabulló» (Pardo Bazán, 1902: 243).
13. Asimismo, para esta tarea también ha sido imprescindible la ayuda brindada por el Archivo de Figueres, la Biblioteca de Girona, el Prof. Dr. Joan Manuel Soldevilla Albertí de la Universitat de Girona, la Fundació les Fortaleses Catalanes y la Asociación Amics del castell sant Ferran de Figueres.

No obstante, no pudo ir inmediatamente después a Figueras, germen de «Cuatro paredes», ya que hay noticias de otros viajes realizados por la autora en esas fechas. Por ejemplo, como se ha señalado con anterioridad, estuvo en Zaragoza los primeros días de octubre. Por este motivo, y teniendo en cuenta la aparición de la crónica a finales de dicho mes, es presumible que Pardo Bazán estuviese en el municipio catalán en una fecha posterior a su estancia aragonesa.

Por lo que respecta a las visitas de Mataró («Géneros de punto»), Santa Coloma de Cervelló («Colmena») y Sitges («El "Cau Ferrat"»), tal vez se trate de varias excursiones realizadas en un mismo período. Al establecer la cronología del viaje a Burdeos, se explicó que doña Emilia se había trasladado a Barcelona en julio de 1895. El día 19 de ese mes, visitó Sitges y el Cau Ferrat en compañía de su hijo Jaime, Ángel Guimerá, Santiago Rusiñol, Luis Noguera Jordá y Miquel Utrillo (Utrillo, 1895: 1). Poco después, el 24 de julio, se desplazó junto a su hijo Jaime hasta Mataró para visitar la fábrica de géneros de punto, regresando a Barcelona en el último tren («Notas locales», 1895a: 2). Dos días más tarde, el 26 de julio, partió acompañada de su hijo a Santa Coloma de Cervelló invitada por el dueño de la fábrica, volviendo de nuevo al anochecer («Crónica», 1895: 1; «Notas locales», 1895b: 2).

Finalmente, en lo concerniente a la estructura, a tenor de lo hasta ahora explicado, puede aseverarse que *Por la Europa católica* presenta una estructura abierta: podría haberse incorporado al conjunto cualquier otro escrito que reflejara las experiencias, reflexiones y disquisiciones de Pardo Bazán en el territorio católico, como, por ejemplo, sus excursiones a la zona levantina. Este asunto ha sido estudiado por Rubio Jiménez (2001), quien ha mostrado extrañeza ante el hecho de que no formasen parte del libro los cuatro artículos de la serie «Por Tierras de Levante», escritos a raíz de su viaje a Valencia en diciembre de 1899. Sin disponer de otro tipo de datos, es muy difícil ofrecer una respuesta total o parcialmente satisfactoria a semejante incógnita; la única explicación plausible es la caprichosa selección de unas crónicas en lugar de otras. En palabras de Sotelo Vázquez (2005a: 14), «más que madurez, el libro completo pone sobre el tapete el fragmentarismo y la heterogeneidad de las curiosidades de EPB; un rasgo que es virtud desde nuestro horizonte de lectura»[14].

Ante este conjunto tan diverso cabría plantearse una última pregunta: ¿qué criterio ha seguido Pardo Bazán para ordenar las crónicas en la versión de 1902? No parece que esta sea una cuestión fácil de responder. Desde luego que la

14. Recoge la misma valoración en «Notas sobre el ensayo durante 2004» (Sotelo Vázquez, 2005b: 137).

autora no ha seguido un criterio cronológico, sino más bien geográfico. En las seis secciones en las que se organiza *Por la Europa católica* parece observarse un movimiento de fuera adentro, acotando cada vez más la extensión geográfica que abarca: Bélgica («Bélgica»), Francia («Provincianos franceses»), Portugal («Notitas portuguesas») y España («Castilla», «Aragón» y «Cataluña»). Bien pudiera tratarse de un modo de dar coherencia a lo que originalmente es variado. Más problemático resulta descifrar el principio organizador de cada una de las series, que no parece ser otro que la voluntad caprichosa de la autora. No obstante, este empeño homogeneizador también puede atisbarse, aunque parcialmente, en el interior de algunas de las partes: el carácter vago y genérico de «Desde el tren» y de «Fondas y posadas», primeros capítulos de «Bélgica» y «Castilla» de forma respectiva, avalan en cierto modo esta hipótesis.

Anexo

A continuación, se incluye una tabla que se ha elaborado tomando como punto de partida la propuesta por Pérez Romero (2016: 186-187). A diferencia de la suya, esta incorpora la referencia de cada uno de los capítulos de la serie de «Bélgica», así como la de «Cuatro paredes». Por otra parte, a pesar de la ausencia de datos ya comentada, se ha optado por citar «Sarao» y «Un congreso» en su correspondiente sección. Se advierte también que en letra versalita aparece el nombre de las seis secciones de *Por la Europa católica* y que los textos están recogidos según el orden que ocupan dentro de esta edición, que no coincide con la fecha de publicación en prensa ni con la cronología de los itinerarios.

LIBRO	**PRENSA**	
Título	**Diario**	**Fecha**
BÉLGICA		
«Desde el tren»	*La Ilustración Artística*	16-octubre-1899
«Hacia la frontera»	*El Imparcial*	12-agosto-1901
«Primer testimonio»	*El Imparcial*	19-agosto-1901
«El país de la pintura»	*El Imparcial*	26-agosto-1901
«La abadía de Maredsus»	*El Imparcial*	2-septiembre-1901
«Un obispo»	*El Imparcial*	9-septiembre-1901
«Amberes. Un museo católico. Una procesión»	*El Imparcial*	16-septiembre-1901
«Reposo en el pasado. El Museo Plantino»	*El Imparcial*	7-octubre-1901
«Trabajadores de la viña»	*El Imparcial*	23-septiembre-1901
«Más trabajadores. La “Gilde”»	*El Imparcial*	30-septiembre-1901

«Gante. Relámpago rojo»		*El Imparcial*	21-octubre-1901
«El descanso dominical»		*El Imparcial*	30-diciembre-1901
«Gante. El cordero místico»		*El Imparcial*	18-noviembre-1901
PROVINCIANOS FRANCESES			
«Sarao»			
«Un congreso»			
«Por las bodegas»		*El Imparcial*	2-septiembre-1895
NOTITAS PORTUGUESAS			
«En Lisboa»	«Lisboa»	*La Ilustración Artística*	17-octubre-1898
«Thomar»	«En Portugal»	*El Imparcial*	17-octubre-1898
CASTILLA			
«Fondas y posadas»	«Fondas y posadas» «Viajes»	*Las Provincias* *Las Provincias*	16-junio-1892 23-julio-1892
«A caza del pasado»		*El Liberal*	7-septiembre-1896
«Segovia»	«De viaje»	*La Ilustración Artística*	14-septiembre-1896
«Misa vieja»		*El Liberal*	24-septiembre-1896
«Más patrañas»	«Cuentos de antaño»	*La Ilustración Artística*	26-octubre-1896
«Rincones y callejas»		*La Ilustración Artística*	2-octubre-1899
«Las alhajas de la Virgen del Sagrario»		*El Liberal*	15-septiembre-1896
«En El Escorial»	[Sin título]	*La Ilustración Artística*	23-abril-1900
«La leyenda de Cervantes en Esquivias»		*El Imparcial*	4-mayo-1896
ARAGÓN			
«En Zaragoza»		*La Ilustración Artística*	13-noviembre-1899
«El oasis de Piedra»		*El Imparcial*	30-septiembre-1895
CATALUÑA			
«Géneros de punto»		*La Época*	9-noviembre-1895
«Colmena»		*El Imparcial*	6-enero-1896
«Santas»	[Sin título]	*La Ilustración Artística*	30-octubre-1899
«Recuerdos de Gerona»	«Excursiones»	*La Ilustración Artística*	25-diciembre-1899
«Cuatro paredes»		*El Defensor de Córdoba: diario católico*	28-octubre-1899
«El "Cau Ferrat"»		*La Época*	26-septiembre-1895

Bibliografía citada

ALCALDE (1899), «Emilia Pardo Bazán», *Heraldo de Madrid*, 3 de octubre, p. 3.

ALBURQUERQUE GARCÍA, L. (2011), «El "relato de viajes": hitos y formas en la evolución del género», *Revista de Literatura*, 73(145), pp. 15-34. Disponible en: <https://n9.cl/aahv>. [Consulta: 28-abril-2021].

ALBURQUERQUE GARCÍA, L. (2014), «Literatura de viajes y siglo XVIII español: repaso y sistematización», *Miríada Hispánica*, 9, pp. 37-68. Disponible en: <https://cutt.ly/4PoZ566> [Consulta: 28-abril-2021].

ARBILLAGA, I. (2005), *Estética y teoría del libro de viaje: El «viaje a Italia» en España*, Málaga, Anejo LV de *Analecta Malacitana*.

BEHIELS, L. (2008), «Una visita al taller de Emilia Pardo Bazán. El papel de Eugène Fromentin, Émile Montégut, Jules Destrée y Émile Vandervelden en la elaboración de *Por la Europa católica*», en E. Rubio Cremades, M. Sotelo Vázquez, V. Trueba Mira y B. Ripoll Sintes (coords.), *La literatura española del siglo XIX y las literaturas europeas*, Barcelona, PPU, pp. 55-66.

BEHIELS, L. (2013), «Claves belgas para la lectura de *Por la Europa católica* de Emilia Pardo Bazán», *Revista de Literatura*, 75(149), pp. 139-162. Disponible en: <https://doi.org/10.3989/revliteratura.2013.01.007> [Consulta: 28 de abril de 2021].

BEHIELS, L. (2021), «*Por la Europa católica* (1902): el viaje artístico de Emilia Pardo Bazán por Bélgica», en S. Díaz Lage *et alii*, *Et amictia et magisterio: Estudios en honor de José Manuel González Herrán*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 94-107. Disponible en: <https://n9.cl/ake6> [Consulta: 28 de abril de 2021].

BURDIEL, I. (2019), *Emilia Pardo Bazán*, Madrid, Taurus.

CARRASCO ARROYO, N. (2007a), «Contra el olvido. Emilia Pardo Bazán, una viajera ante los lienzos del Greco», *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa Museo Emilia Pardo Bazán*, 5, pp. 331-348. Disponible en: <https://n9.cl/m182f> [Consulta: 28-abril-2021].

CARRASCO ARROYO, N. (2007b), «Emilia Pardo Bazán, periodista y viajera. Las crónicas de la Exposición Universal (1889), en J. M. González Herrán, C. Patiño Eirín y E. Penas Varela (eds.), *Emilia Pardo Bazán: el periodismo*, La Coruña, Real Academia Galega, pp. 341-348.

«Congreso de la Prensa» (1898), *La Correspondencia de España*, 2 de octubre, p. 3.

«Congreso de las lenguas latinas» (1895), *La Unión Católica. Diario religioso, político y literario*, 4 de mayo, p. 1.

«Congreso de las lenguas neo-latinas» (1895), *El bien público*, 21 de mayo, p. 2.

«Congreso de las lenguas romanas» (1895), *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, 1 de mayo, p. 20.

«Crónica» (1895), *El Correo de Gerona*, 27 de julio, p. 1.

«Crónica local» (1899), *La Dinastía*, 30 de septiembre, p. 2.

«De Barcelona» (1899), *La Correspondencia de España*, 30 de septiembre, p. 2.

Díaz Larios, L. F. (1988), «Víctor Balaguer / Emilia Pardo Bazán: páginas inéditas», *Anales de Literatura Española*, 6, pp. 205-215. Disponible en: <https://doi.org/10.14198/ALEUA.1988.6.09> [Consulta: 28 de abril de 2021].

«El Congreso de la Prensa» (1898), *La Época*, 1 de octubre, p. 3.

«El Congreso de la Prensa» (1898), *Diario Oficial de Avisos de Madrid*, 2 de octubre, p. 3.

El P. Cobos (1899), «Indirectas», *El Defensor de Córdoba. Diario de Noticias e Intereses Generales*, 4 de octubre, p. 1.

«El veraneo» (1899), *La Época*, 18 de septiembre, p. 2.

«Emilia Pardo Bazán» (1895), *La Ilustración Artística*, 29 de julio, p. 522.

Freire López, A. M. (1999), «Los libros de viajes de Emilia Pardo Bazán: el hallazgo del género en la crónica periodística», en S. García Castañeda (coord.), *Literatura de viajes: el viejo mundo y el nuevo*, Madrid, Castalia, pp. 203-212.

Freire López, A. M. (2008), «Un cahier de voyage inédito de Emilia Pardo Bazán», *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa Museo Emilia Pardo Bazán*, 6, pp. 129- 144. Disponible en: <https://n9.cl/f9tw8> [Consulta: 28 de abril de 2021].

García Berrio, A. y H. Calvo (2015). *Los géneros literarios: sistema e historia* [6.ª edición], Madrid, Cátedra.

García Sánchez, L. (2019), «El recorrido de Emilia Pardo Bazán por Burdeos en *Apuntes de un viaje. De España a Ginebra*, con *Le Tintoret peignant sa fille morte* en el centro», *Analecta Malacitana Electrónica*, 46, pp. 19-44. Disponible en: <https://n9.cl/54pl8> [Consulta: 28 de abril de 2021].

González Herrán, J. M. (1999), «Un inédito de Emilia Pardo Bazán: *Apuntes de un viaje. De España a Ginebra*», en S. García Castañeda (coord..), *Literatura de viajes: el viejo mundo y el nuevo*, Madrid, Castalia, pp. 177-187.

González Herrán, J. M. (2003), «Andanzas e visións de Dona Emilia (a literatura de viaxes de Pardo Bazán)», *Revista Galega do Ensino*, 41, pp. 411-436.

Guzmán Guzmán, M. A. (2014), *La oratoria de Emilia Pardo Bazán: discursos, conferencias y lecturas públicas* (Tesis doctoral), Madrid, UNED. Disponible en: <https://n9.cl/qkhxw> [Consulta: 28 de abril de 2021].

«Hispania» (1899), *La Dinastía*, 27 de septiembre, p. 3.

«Incendio. Congreso lindísimo» (1895), *Heraldo de Baleares. Diario independiente*, 6 de agosto, p. 3.

Jiménez Morales, M. I. (2007), «Entre la crónica de viajes y la autobiografía: *Mi romería*, de Emilia Pardo Bazán», en M. Gallego Durán y E. Navarro Domínguez (eds.), *Relatos de viajes, miradas de mujeres*, Sevilla, Alfar, pp. 155-180.

Jiménez Morales, M. I. (2008), «Emilia Pardo Bazán, cronista en París (1889)», *Revista de literatura*, 70(140), pp. 507-532. Disponible en: <https://n9.cl/imnv> [Consulta: 28 de abril de 2021].

JIMÉNEZ MORALES, M. I. (2009), «*Al pie de la Torre Eiffel* y *Por Francia y por Alemania*: algunas notas de crítica textual», en J. M. González Herrán, C. Patiño Eirín y E. Penas Varela (eds.), *La literatura de Emilia Pardo Bazán*, La Coruña, Fundación Caixa Galicia-Real Academia Galega, pp. 389-399.

JIMÉNEZ MORALES, M. I. (2017), «De la crónica periodística al libro: *Cuarenta días en la Exposición* (1900), de Emilia Pardo Bazán», *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa Museo Emilia Pardo Bazán*, 12, pp. 325-358. Disponible en: <https://n9.cl/5h6ic> [Consulta: 28 de abril de 2021].

JULIO VÍCTOR (1895), «Weiler y Morayta en Barcelona. La Pando [sic]. Obsequios», *El Heraldo de Baleares*, 24 de julio, p. 3.

«La señora Pardo Bazán» (1899), *La Época*, 26 de septiembre, p. 4.

«La señora Pardo Bazán» (1899), *La Dinastía*, 27 de septiembre, p. 3.

«Lenguas romanas» (1895), *La Lucha*, 12 de mayo, p. 3.

MORENO CHACÓN, M, (2019). *Viatgers*, Gerona, Diputació de Girona.

«Notas locales» (1895a), *La Vanguardia*, 25 de julio, p. 2.

«Notas locales» (1895b), *La Vanguardia*, 27 de julio, p. 2.

«Noticias» (1887), *La Unión Católica. Diario religioso, político y literario*, 28 de noviembre, p. 3.

«Noticias» (1895), *La Lucha*, 16 de julio, p. 3.

«Crónica local» (1899), *La Dinastía*, 30 de septiembre, p. 2.

«Noticias generales» (1895a), *El Independiente*, 17 de julio, p. 3.

«Noticias generales» (1895b), *La Época*, 7 de agosto, p. 3.

«Noticias varias» (1895), *El Día*, 10 de agosto, p. 2.

«Noticias varias» (1898), *El Lábaro. Diario independiente*, 5 de octubre, p. 3.

PABA, T. (2006), «Introducción», en E. Pardo Bazán, *Viajes por Europa*, Madrid, Bercimuel, pp. 11-31.

PARDO BAZÁN, E. (1892a), «Fondas y posadas», *Las Provincias*, 16 de junio, p. 1.

PARDO BAZÁN, E. (1892b), «Viajes», *Las Provincias*, 23 de julio, pp. 1-2.

PARDO BAZÁN, E. (1895a), «Por las bodegas», *El Imparcial*, 2 de septiembre, p. 2.

PARDO BAZÁN, E. (1895b), «El oasis de Piedra», *El Imparcial*, 30 de septiembre, p. 2.

PARDO BAZÁN, E. (1895c), «Géneros de punto», *La Época*, 9 de noviembre, p. 1

PARDO BAZÁN, E. (1896a), «Colmena», *El Imparcial*, 6 de enero, p. 3.

PARDO BAZÁN, E. (1896b), «La leyenda de Cervantes en Esquivias», *El Imparcial*, 4 de mayo, p. 3.

PARDO BAZÁN, E. (1896c), «A caza del pasado», *El Liberal*, 7 de septiembre, p. 1.

PARDO BAZÁN, E. (1896d), «De viaje», *La Ilustración Artística*, 14 de septiembre, p. 768.

PARDO BAZÁN, E. (1896e), «Las alhajas de la Virgen del Sagrario», *El Liberal*, 15 de septiembre, p. 1.

PARDO BAZÁN, E. (1896f), «Misa vieja», *El Liberal*, 24 de septiembre, p. 2.

PARDO BAZÁN, E. (1896g), «Cuentos de antaño», *La Ilustración Artística*, 26 de octubre, p. 722.
PARDO BAZÁN, E. (1898a), «En Portugal», *El Imparcial*, 17 de octubre, p. 3.
PARDO BAZÁN, E. (1898b), «Lisboa», *La Ilustración Artística*, 17 de octubre, p. 666.
PARDO BAZÁN, E. (1899a), «Rincones y callejas», *La Ilustración Artística*, 2 de octubre, p. 624.
PARDO BAZÁN, E. (1899b), «Desde el tren», *La Ilustración Artística*, 16 de octubre, p. 666.
PARDO BAZÁN, E. (1899c), «Cuatro paredes», *El Defensor de Córdoba: diario católico*, 28 de octubre, p. 2.
PARDO BAZÁN, E. (1899d), «Cuatro paredes», *La Vanguardia*, 2 de noviembre, p. 6.
PARDO BAZÁN, E. (1899e). «En Zaragoza». *La Ilustración Artística*, 13 de noviembre, p. 730.
PARDO BAZÁN, E. (1899f), «Excursiones», *La Ilustración Artística*, 25 de diciembre, p. 826.
PARDO BAZÁN, E. (1899g), *La España de ayer y la de hoy. Conferencia de París*, Madrid, Administración.
PARDO BAZÁN, E. (1900), [Sin título], *La Ilustración Artística*, 23 de abril, p. 266.
PARDO BAZÁN, E. (1901a), «Hacia la frontera», *El Imparcial*, 12 de agosto, p. 3.
PARDO BAZÁN, E. (1901b), «Primer testimonio», *El Imparcial*, 19 de agosto, p. 5.
PARDO BAZÁN, E. (1901c), «El país de la pintura», *El Imparcial*, 26 de agosto, p. 3.
PARDO BAZÁN, E. (1901d), «La abadía de Maredsus», *El Imparcial*, 2 de septiembre, p. 3.
PARDO BAZÁN, E. (1901e), «Un obispo», *El Imparcial*, 9 de septiembre, p. 5.
PARDO BAZÁN, E. (1901f), «Amberes. Un museo católico. Una procesión», *El Imparcial*, 16 de septiembre, p. 3.
PARDO BAZÁN, E. (1901g), «Trabajadores de la viña», *El Imparcial*, 23 de septiembre, p. 3.
PARDO BAZÁN, E. (1901h), «Más trabajadores. La "Gilde"», *El Imparcial*, 30 de septiembre, p. 4.
PARDO BAZÁN, E. (1901i), «Reposo en el pasado. El Museo Plantino», *El Imparcial*, 7 de octubre, p. 4.
PARDO BAZÁN, E. (1901j), «Gante. Relámpago rojo», *El Imparcial*, 21 de octubre, p. 4.
PARDO BAZÁN, E. (1901k), «Gante. El cordero místico», *El Imparcial*, 18 de noviembre, p. 4.
PARDO BAZÁN, E. (1901l), «El descanso dominical», *El Imparcial*, 30 de diciembre, p. 4.
PARDO BAZÁN, E. (1902). *Obras completas. Tomo XXVI. Por la Europa católica*. Madrid: Administración.

PATIÑO EIRÍN, C. (2009), «El viaje en el itinerario de la escritura de Pardo Bazán», *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa Museo Emilia Pardo Bazán*, 7, pp. 169-183. Disponible en: <https://n9.cl/pslg9> [Consulta: 28 de abril de 2021].

PEÑALTA CATALÁN, R. (2020), «Los relatos de viajes de Benito Pérez Galdós y las nuevas formas de viajar», en E. Popeanga Chelaru (coord..), B. Fraticelli y M. Iturmendi (eds.), *Representaciones del viaje: metáforas, imágenes, textos*, Berna, Peter Lang, pp. 125-150.

PEPET DEL CARRIL [seud. de Josep Barbany i Mingot] (1895), «De dijous a dijous», *La Tomasa*, 18 de julio, p. 396.

PÉREZ ROMERO, E. (2016), *El periodismo de Emilia Pardo Bazán*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo.

ROCA Y ROCA, J. (1895), «La semana en Barcelona», *La Vanguardia*, 28 de julio, p. 4.

RODRÍGUEZ FISHER, A. (2007), «Una apasionada esteta al pie del coloso de hierro: Emilia Pardo Bazán en París, 1889», *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa Museo Emilia Pardo Bazán*, 5, pp. 241-263. Disponible en: <https://n9.cl/myr1e> [Consulta: 28 de abril de 2021].

RODRIGO (1895), «Horrible catástrofe. Discurso de la Pardo Bazán», *Heraldo de Baleares. Diario independiente*, 10 de agosto, p. 3.

RUBIO JIMÉNEZ, J. (2001), «Un viaje olvidado de Emilia Pardo Bazán: "Por tierras de Levante"», *Murgetana*, 105, pp. 93-111. Disponible en: <https://n9.cl/qltda> [Consulta: 28 de abril de 2021].

[Sin título] (1895), *La Esquella de la Torratxa*, 19 de julio, pp. 461-464.

[Sin título] (1898), *La Correspondencia de España*, 16 de octubre, p. 3.

SOTELO VÁZQUEZ, A. (2005a), «El europeísmo de Pardo Bazán», *La Vanguardia* (suplemento cultural, n.º 156), 15 de junio, p. 14.

SOTELO VÁZQUEZ, A. (2005b), «Notas sobre el ensayo durante 2004», *Siglo XXI. Literatura y cultura españolas. Revista de la Cátedra Miguel Delibes*, 3, pp. 127-144. Disponible en: <https://n9.cl/vl030> [Consulta: 28 de abril de 2021].

UTRILLO, M. (1895), «Una excursión a Sitjes», *La Vanguardia*, 22 de julio, p. 1.